

Mateo 3 - Traducción del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová)

1. En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,
2. y decía: ¿Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado?.
3. Este, de hecho, es aquel de quien se habló por medio de Isaías el profeta con estas palabras: ¿¡Escuchen! Alguien clama en el desierto: ¿¡Preparen el camino de Jehová! Hagan rectas las veredas de él??.
4. Pero este mismo Juan tenía su ropa de pelo de camello, y un cinturón de cuero alrededor de los lomos; su alimento también era langostas insectiles y miel silvestre.
5. Entonces Jerusalén y toda Judea y toda la comarca del Jordán salían a donde él,
6. y eran bautizados por él en el río Jordán, y confesaban abiertamente sus pecados.
7. Cuando alcanzó a ver a muchos de los fariseos y saduceos que venían al bautismo, les dijo: ¿Prole de víboras, ¿quién los ha intimado a huir de la ira venidera?
8. Pues, produzcan fruto propio del arrepentimiento;
9. y no se atrevan a decir dentro de sí: ¿Por padre tenemos a Abrahán?. Porque les digo que de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abrahán.
10. Ya el hacha yace a la raíz de los árboles; por eso, todo árbol que no produce fruto excelente ha de ser cortado y echado al fuego.
11. Yo, por mi parte, los bautizo con agua a causa de su arrepentimiento; pero el que viene después de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de quitarle las sandalias. Ese los bautizará con espíritu santo y con fuego.
12. Su aventador está en su mano, y limpiará completamente su era, y recogerá su trigo en el granero, mas la paja la quemará con fuego que no se puede apagar?.
13. Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán a Juan, para ser bautizado por él.
14. Pero este trató de impedirselo, diciendo: ¿Yo soy el que necesito ser bautizado por ti, ¿y vienes tú a mí??.
15. En respuesta Jesús le dijo: ¿Deja que sea, esta vez, porque de esa manera nos es apropiado llevar a cabo todo lo que es justo?. Entonces él dejó de impedirselo.
16. Después que Jesús fue bautizado, inmediatamente salió del agua; y, ¡mire!, los cielos se abrieron, y él vio descender como paloma el espíritu de Dios que venía sobre él.
17. ¡Mire! También hubo una voz desde los cielos que decía: ¿Este es mi Hijo, el amado, a quien he aprobado?.